

ahora que cualquiera puede actuar. Si ni siquiera son guapos, no sé cómo los habrán dejado entrar en una escuela.

ACTOR/ ACTRIZ 1. A lo mejor ni siquiera habrán ido a una escuela.

ACTOR/ ACTRIZ 2. ¿Sabes qué te digo? ¡Yo me voy!

(Se marchan).

4. CON(S)EJO ROSA

LEYRE LÓPEZ DEL PUEYO

PERSONAJES: MUJER - HOMBRE

Entra en el vagón una mujer joven vestida de manera formal, tipo ejecutivo. Tras ella, un hombre disfrazado de conejo rosa, incluida una máscara que no deja ver su cara. Lleva colgada del brazo una cesta de mimbre con una botella de cava, bombones y un peluche de conejo. El hombre se arrima a la mujer, mimoso y comienza a hacerle carantoñas.

MUJER. *(Sonriendo, pero visiblemente incómoda)* Ahora no...

HOMBRE. *(Cariñoso)* Tenemos que hacer un esfuerzo, cielo.

MUJER. Ya, un esfuerzo, claro. Pero es que esto es otro nivel...

HOMBRE. Venga, déjate llevar, tonta... Mira que suave soy... *(La rodea con los brazos)* La mujer trata de relajarse y cierra los ojos un segundo, pero continúa rígida.

MUJER. *(Separándose de él)* Ay, ¡que no puedo! Y menos aquí...

HOMBRE. El lugar no importa, cariño. Es un bloqueo interior. Ya te lo dijo la terapeuta.

MUJER. *(Hastada)* Sí... La «terapeuta»... Menuda idiota sacacuartos. Y ¿esto fue idea suya? Porque no me suena...

HOMBRE. *(Masajeándole los hombros)* Anda, relájate. Mira, he comprado un cava gran reserva que te va a...

MUJER. *(Cortándole)* Si hubieras visto la cara con la que me ha mirado mi jefe... Creo que ha pensado que soy una especie de morosa y que tú me estabas siguiendo...

HOMBRE. Vives demasiado pendiente de la opinión de los demás, cielo.

MUJER. Bueno, y toda esta gente... ¡Qué vergüenza, por favor!

HOMBRE. *(Se quita la máscara, desesperado)* Mira, ¡yo ya no sé qué hacer, mi amor! ¡Nada funciona!

MUJER. ¿Nada? ¿Esto te parece «nada»? ¡Esto es de todo menos «nada»!

HOMBRE. (*Serio*) Con esta actitud tuya no avanzamos...

MUJER. ¿Cuál? ¿La de ser una persona normal?

HOMBRE. (*Ofendido*) ¿Me estas llamando anormal? Ah, muy bien...

MUJER. Hombre, ¡pues yo no veo a muchos tíos vestidos de conejo por aquí!

HOMBRE. (*Victimista*) Es tan típico de ti... Ridiculizarme y querer quedar por encima siempre.

MUJER. (*Mirándole de arriba abajo con sorna*) ¿Yo? ¿Yo te ridiculizo?

HOMBRE. (*Para sí mismo, como un mantra*) «No responder a provocaciones, no responder a provocaciones...»

MUJER. Pero, vamos a ver, ¿Cómo narices se te ha ocurrido esto? Porque a original no te gana nadie, eso seguro...

HOMBRE. ¡Pues siguiendo los consejos de Miss Pendonia, la bloguerasexóloga esa tan famosa! (*Saca el móvil de la cesta y se lo enseña*) ¡Mira!

MUJER. (*Coge el móvil y lee*) «10 consejos para reavivar la pasión con tu pareja. Uno: Sorpréndela y disfrázate de cualquier cosa».

HOMBRE. ¿Cómo? No, no, no pone eso... Pone: «¡Disfrázate de conejo rosa!».

(*La mujer le mira sarcástica y le enseña el móvil. El hombre se lo arrebata, saca unas gafas de la cesta, se las pone y lee*).

(*En shock*) Joder... Ya decía yo que era un poco raro, pero ¡yo qué sé! Como siempre me estás mandando videos de animalitos monos por Facebook, pues ¡me pareció que podía tener sentido! Digo, igual es una especie de fetiche común entre las mujeres... (*Sonríe tímidamente*) Claro, sin las gafas... Pues menos mal que no cogí el traje que llevaba un «zanahorión» incorporado...

MUJER. (*Tratando de susurrar sin conseguirlo*) ¿Quieres bajar la voz? (*El hombre saca la botella de cava que lleva en la cesta*).

HOMBRE. (*Pasota*) Bah, ya me importa todo un bledo...

(*La mujer, desesperada, la arrebata la botella de las manos y le da un trago largo. Eructa sin querer y mira a su alrededor avergonzada. Cuando cruza la mirada con el hombre ambos se echan a*

reír histéricamente. El hombre saca el peluche de la cesta y le hace cosquillas con él en la cara a la mujer).

MUJER. Desde luego, ya te vale...

(Salen del vagón riendo juntos).

5. METROLAND

INGRID QUEROL

PERSONAJES: ALICIA - HOMBRE

La idea es que todo se transmita a través de estos dos personajes: ALICIA y el HOMBRE. No tenemos escenografía, ya que, en el metro, que es un lugar de paso, la gente se define por cómo va vestida y cómo habla, y eso es lo que pretendemos. Los dos personajes estarían de pie. ALICIA entraría por una puerta y el HOMBRE, por otra, pero en el momento en el que el HOMBRE empieza a hablar se acercaría hasta ella. El personaje de ALICIA llevaría un vestido azul, un tanto aniñado. El personaje del HOMBRE iría trajeado de blanco y un maletín blanco también. Estaría sujetando un móvil grande, y llevaría un reloj llamativo en la muñeca. La idea es que sean personajes algo llamativos, que no se confundan entre el resto de los pasajeros.

(Entra ALICIA en el metro perdida).

ALICIA. No entiendo... ¿Otra vez? ¿Y ahora dónde estoy? Nunca conseguiré volver a mi casa... A ver piensa Alicia... Te has caído por un agujero durante minutos y horas... Luego te has hecho grande, luego pequeña.... Y ahora... ¡Ahora ya no sé si soy grande o pequeña, ni dónde estoy! No tengo ni idea de en qué latitud o longitud debo de estar de la Tierra.... Ni tampoco sé por qué hablo de latitud o longitud, si no tengo ni idea de lo que son...

HOMBRE. Llego tarde, llego tarde... ¡Perdón! Disculpe, pero es que llego tarde... *(Mira su móvil).*

¡Uh! ¡Qué tarde es!

ALICIA. ¡Oiga! Tampoco hace falta que me empuje.

HOMBRE. Mira niña no me molestes que llego tarde. Mi jefe me va a matar...

ALICIA. ¡Pues haber salido antes de su casa!